

JOSH GAYOSSO

INIZIO

UNA BREVE INTRODUCCIÓN
A NUESTRA FE CRISTIANA



TEMARIO:

1 LA BIBLIA

- 1.1. Por qué creemos que la Biblia es la palabra de Dios
- 1.2. Historia
- 1.3. Cómo se compone. Biblioteca.
- 1.4. Importancia de la Biblia en la moral y la actualidad.
- 1.5. Jesús el centro de la Biblia.
- 1.6. Recursos audiovisuales para reforzar el conocimiento de la biblia.

<https://spa.bibleproject.com/explore/how-to-read-the-bible/>

2. DIOS.

- 2.1. Porqué el Dios judeo-cristiano es el Dios verdadero.
- 2.2. Atributos de Dios
- 2.3. Cómo conocer a Dios
- 2.4. Dios a través de la historia.
- 2.5 Jesús en el centro de los planes de Dios.
- 2.6. Reforzamiento en casa.

3. JESÚS.

- 3.1. Jesús como centro de todo.
- 3.2. Jesús a través del antiguo testamento
- 3.3 Porque creemos que Jesús es Dios.
- 3.4. Reforzamiento en casa.



4. ESPÍRITU SANTO

- 4.1. Etimología
- 4.2. El Espíritu Santo a través de la Historia.
- 4.3. El Espíritu Santo en la actualidad (Señales)
- 4.4. Los Frutos del Espíritu Santo.
- 4.5. Jesús es el Espíritu Santo.
- 4.6. Reforzamiento en casa.

5. IGLESIA

- 5.1. Etimología
- 5.2. Comunidad de fe. (Importancia de congregarnos)
- 5.3. Qué nos hace ser parte de la iglesia.
- 5.4. Iglesia Cristo-céntrica.
- 5.5. La importancia de hacer iglesia.
- 5.6. Reforzamiento en casa.

6. DAR.

- 6.1. Qué dice la biblia sobre dar.
- 6.2. Dar a través de la historia (figuras de diezmo, primicias, ofrendas, pactos)
- 6.3. Porque actualmente es importante dar.
- 6.4. Jesús lo dio todo.
- 6.5. Dar voluntariamente, dar de corazón.
- 6.6. Reforzamiento en casa.



7. SALVACIÓN Y GRACIA.

- 7.1. De qué somos salvos (pecado, causas y consecuencias).
- 7.2. Qué es la gracia (salvación sin merecerla)
- 7.3. El precio de la salvación
- 7.4. Jesús pagó el precio por la salvación.
- 7.5. Qué hay de los que no aceptan la gracia.
- 7.6. Reforzamiento en casa.

8. BAUTISMO.

- 8.1. Qué es el bautismo.
- 8.2. Bautismo a través de la historia.
- 8.3. Porqué debo bautizarme.
- 8.4. Crucificados con Jesús.
- 8.5. Como debe ser mi vida después del bautismo.
- 8.6. Reforzamiento en casa.

9. LLAMADO Y SERVICIO.

- 9.1. Llamados a servir.
- 9.2. Llamados a ser ejemplo.
- 9.3. Llamados a extender el reino de Dios (servir fuera)
- 9.4. El amor a Jesús como base de nuestra obediencia.
- 9.5. Servir dentro de la iglesia (todos somos parte).
- 9.6. Reforzamiento en casa.



BIBLIA



1 LA BIBLIA

La palabra Biblia viene del griego “biblon o biblos” que es el plural para rollo de papiros, en otras palabras “biblon o biblos” significa libros, de ahí se origina el término biblioteca, que se adjudica también al significado de biblia.

1.1. Por qué creemos que la Biblia es la palabra de Dios y su influencia moral.

La biblia está catalogada como el escrito más antiguo que ha sido preservado, complicado, y regularizado para su conservación fiel. Ha sido el libro más traducido, el más vendido y el primero en ser impreso por Gutenberg el inventor de la imprenta.

Pablo escribió a Timoteo, diciéndole: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre [persona] de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.” (2 Timoteo 3:16-17), dándonos una de las pautas a seguir no solo ara los cristianos sino para el resto del mundo oriental y cientos de años después, el mundo occidental, al cual pertenecemos.

La biblia es entonces, el libro por excelencia base de nuestra fe, pero también base de la moral, es el libro mediante el cual Dios mismo nos enseña a diferenciar el bien y el mal, nos guía a elegir el bien, por sobre el mal, y nos advierte de las consecuencias del mal, pero por sobre todo, nos explica que Dios es el bien supremo de donde fluye todo bien.

Si la biblia no existiera, no hubiese registros escritos tan fieles sobre la moral. La filosofía de reconocidos como Sócrates, Aristóteles, Platón y otros como Descartes, e incluso el mismo Darwin, coinciden con los escritos bíblicos en cuanto a moral se refieren.

1.2. Historia

La biblia fue escrita por más de cuarenta personas distintas en un periodo de más de mil años, sin tener contradicción alguna.

Comenzó con los escritos hebreos llamados TANAK (tanaj), un antiguo acrónimo compuesto por “Ta” de Torá o que significa “ley”, “Na” de Neví'im que significa Profetas, y “K” de Ketuvim que significa “escritos”. Estos escritos fueron compilados después de la deportación de Babilonia, y prácticamente comprenden el antiguo testamento, los cuales fueron escritos por Moisés, Josué, Esdras, David, Salomón y el resto de los profetas.

Luego, con la llegada de Jesús, su ministerio, muerte y resurrección, llegaron los evangelios, dos de ellos escritos directamente por Mateo y Juan, discípulos de Jesús, y otro más escrito por Marcos, quien se cree sería discípulo de Pedro y por Lucas, quien era un investigador y médico y su evangelio es una carta a manera de tesis dirigida a un personaje del cual se sabe poco, llamado Teófilo, a quien también le dedica el libro de los Hechos de los apóstoles.



Luego con la conversión de Saulo de Tarso, después llamado Pablo, narrada en el mismo escrito de los Hechos se escriben las Cartas Paulinas, las que comprenden la mayor parte del nuevo testamento, asimismo se conservaron las cartas de Pedro, Santiago, Juan, Judas y culmina con la revelación escrita por Juan en sus últimos años de vida, la cual denominó Apocalipsis que significa en nuestro lenguaje “revelación o profecía”.

Los escritos antes mencionados y otros más, fueron analizados por un distintos Cánones (canon significa regla), siendo el más relevante la Septuaginta, o la reunión de los setenta ancianos, quienes analizaron teológica y literalmente qué libros fueran de “inspiración divina” y cuáles no, por ello, los libros que hoy podemos observar en la biblia se llaman “libros canónicos”.

Los libros que no entraron de subdividieron en dos bloques, los deuterocanónicos (es decir los que se añadieron después del canon) y los apócrifos es decir, aquellos que no se añadieron porque no cumplieron con la regla, es decir, eran falsos, anacrónicos o históricos sin relación divina.

1.3. Cómo se compone. Biblioteca.

La biblia es un compendio de sesenta y seis libros que se dividen en varias categorías.

En cuanto a su diversidad literaria puede dividirse en: históricos-narrativos, poéticos, prosa, y cartas.

En cuanto a la tradición judeo-cristiana se dividen en dos grandes bloques: antiguo testamento y nuevo testamento.

El antiguo testamento se subdivide en libros de la ley (tanaj) históricos, poéticos, profetas mayores y profetas menores. En total 39 libros.

El nuevo testamento se subdivide en Históricos, Cartas y un libro Profético. En total 27 libros.

Puedes ver el índice de tu biblia para revisar el listado de la totalidad de los libros, y si tienes alguna versión con libros deuterocanónicos te encontrarás 6 libros históricos más en el antiguo testamento.

1.4. Jesús el centro de la Biblia.

El antiguo testamento habla sobre el Dios creador desde el principio y la historia de un pueblo bajo su dirección; que al perderse, la biblia narra como Dios trató una y otra vez atraer a la humanidad con cuerdas de amor, sin embargo la misma humanidad se separó de Dios por voluntad propia, dejando de lado la voluntad de Dios, viviendo las consecuencias propias de sus decisiones. Sin embargo, el antiguo testamento en cada uno de sus libros hace referencia a la misericordia de Dios y a la intención de salvar al mundo. Expresiones proféticas de Moisés, Daniel, jeremías, Isaías y otros más, dan pauta a que cuando Jesús se dio a conocer, se le diera el reconocimiento de mesías, es decir el



cumplimiento de las profecías, o en otras palabras la representación humana de Dios y de su misericordia, la cual tomo el nombre de gracia.

Por consiguiente, todo el nuevo testamento hace referencia a Jesús como el centro de su discurso al verle como el mesías, es decir, la representación humana de Dios mismo.

1.5 Reforzamiento en casa:

Intenta aprenderte de memoria los nombres de los libros de la biblia.

Reflexiona en lo que dice 2 Timoteo 3:16 y Hebreros 4:12.

Te invitamos a comenzar un plan de lectura de la biblia en un año.

Sigue en YouTube el canal de Bible Project en español o en navega en su página web <https://spa.bibleproject.com/explore/how-to-read-the-bible/> (para mayor practicidad pon "bible Project" en el buscador de google.

Lee diariamente la biblia, tomate un momento para reflexionar y ora a Dios para que él te permita comprender a profundidad y de manera espiritual lo que leíste. En otras palabras, te invitamos a tener un devocional diario.



2025



2. DIOS.

La palabra Dios viene del griego “Deus” que en sus orígenes significaba brillo o resplandor, sin embargo también se le atribuyó el significado de Creador del universo.

2.1. Porqué el Dios judeo-cristiano es el Dios verdadero.

Existen tres principales religiones deístas (también llamadas teístas): El Judaísmo, El Cristianismo y El Islam. Las tres reconocen a un Dios creador de todo y como base de su fe, también tienen en común sus raíces históricas Abrahámicas.

Los registros históricos nos permiten conocer que el primer nombre con el que se dirigió a Dios es Elohim que significa “Dios de dioses”, que es como Abraham se dirigía ante Dios. Luego algunos pueblos paganos que hicieron alianza con el pueblo hebreo, se dirigían al Dios de los hebreos como Al-ah, que es una expresión árabe que significa “Dios de dioses” de donde se cree que viene la expresión Alah, que es el Dios de los musulmanes.

Después del éxodo hebreo se utilizó el nombre de Yaweh, que es la transliteración de YHWH nombre impronunciable de Dios (se dice que suena como el aliento del ser humano), al que se le dio el significado de “El Señor”, traducido en otras versiones como Jehová, que tiene el mismo significado.

Hasta este punto de la historia, los Judíos y los Cristianos tienen la misma raíz e historia, sin embargo, para los cristianos Jesús, es el mesías que habría de venir, el cumplimiento de las profecías del antiguo testamento, por eso, para el cristianismo el único nombre conocido de Dios es Jesucristo, es decir, el nombre Jesús que significa “El Salvador del mundo” y la expresión Cristo que significa “El que habría de venir” que al mismo tiempo es la definición de “Emmanuel: Dios con nosotros”.

Por todo lo anterior, se cree que el Dios al que hacen referencia todas las religiones teístas es el mismo, sin embargo, el cristianismo es el único que cree en el cumplimiento de la promesa de Dios en Cristo Jesús. El judaísmo aún espera la llegada del mesías, mientras que el Islam, a pesar de tener las mismas raíces, ha sido absorbido por tradiciones árabes que lo alejan del sentido original.

Fuera de las religiones teístas están las Panteístas, como el Hinduismo o el Budismo, que su concepto de Dios es energía y que Dios se hace presente en la energía de toda la creación, sin embargo aún a pesar de su conceptualización panteísta de Dios, terminan por atribuirle la excelencia de la creación a una fuerza superior, la cual no definen, pero el Cristianismo sí la define.

Está en los registros bíblicos del libro de Hechos, un relato donde Pablo y otros discípulos llegan a Grecia y entre sus dioses tienen una escultura que tenía una inscripción que decía “al dios no conocido” y Pablo supo que ellos le atribuían a ese dios, la superioridad de todos los dioses, por lo tanto Pablo supo ponerle nombre a su Dios no conocido, el nombre de Jesús.



En resumen, todas las religiones deístas y panteístas, dirigen al final su fe en un Dios por sobre todas las cosas, y los cristianos somos los únicos que hemos definido a ese Dios y tenemos una relación personal con Él.

2.2. Atributos de Dios

Ese Dios en el que creemos, tiene diferentes atributos que por practicidad se enlistan:

Omnipresente: es decir, tiene la capacidad de estar en todas partes al mismo tiempo, no se limita al espacio. (Salmo 139:7-12, Jeremías 23:23-24)

Eterno e Infinito: Es decir, nunca tuvo un principio ni tendrá un fin, existe más allá del concepto humano del tiempo. (Apocalipsis 1:8, Isaías 44:6)

Santo: No tiene defectos, no comete errores, no cambia de opinión, es perfecto en su esencia.

Omnisciente: todo lo sabe, es la fuente de todo conocimiento.

La lista sería tan infinita como Dios mismo, pero sabemos que sobre todas las cosas Dios es nuestro todo.

2.3. Cómo conocer a Dios

Jesús es la imagen visible del Dios invisible, es la imagen alcanzable del Dios inalcanzable, por lo tanto, para conocer la totalidad de Dios, podemos hacerlo mediante Jesús, nos llevará una eternidad, pero hoy podemos comenzar, verás que entre más le conozcas, más le amarás. Comienza leyendo su palabra, el nuevo testamento para comenzar pues creemos que es el cumplimiento del antiguo.

2.5 Jesús en el centro de los planes de Dios.

Creemos que Jesús es Dios, que siempre estuvo en los planes del Padre dar su vida en salvación por el mundo, a través de toda la biblia vemos su plan y en Jesús, tenemos el cumplimiento de dicho plan de salvación. Jesús es Dios, y no hay otro nombre bajo el cielo por medio del cual podemos recibir salvación.

2.6. Reforzamiento en casa:

Refuerza tu devocional diario haciendo mención de los atributos de Dios

Escribe en una libreta todos aquellos atributos de Dios que te asombren.



360º



3. JESÚS.

3.1. Jesús como centro de todo.

El nombre de Jesús (Yeshua en hebrero) significa “El Señor es mi salvación” haciendo referencia en el nombre mismo el carácter salvífico de Jesús y su plan redentor. También en los evangelios se le llama Emmanuel “Dios con nosotros”.

Los evangelios claramente hablan de Jesús, relatan su nacimiento, su llamado, su bautismo, relatan sus hazañas y como fue llamando uno a uno a sus discípulos quienes posteriormente serían los instrumentos que Dios usó para llevar el evangelio a todas las naciones, hablan de la muerte y resurrección de Jesús, los evangelios nos convencen de la divinidad de Jesús, mostrándonos su personalidad cien por ciento humana y cien por ciento divina.

Sin embargo no solo los evangelios hablan de Jesús, prácticamente todo el nuevo testamento se basa en la idea de Jesús como el hijo unigénito de Dios, es decir la viva imagen de Dios, la imagen visible del Dios invisible, la esencia de Dios echa carne.

Pablo, autor de la mayoría de cartas que conforman el nuevo testamento, explica la fe, la gracia, la salvación, el perdón, todo a la luz de la persona de Jesús.

Lucas escribe en el libro de hechos: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:1) refiriéndose a Jesús.

Lo sorprendente es que también el antiguo testamento, cada libro sin excepción hace de Jesús el centro. Desde antes de la creación, Jesús está presente. Juan lo explica de la mejor manera posible:

“En el principio era el Verbo (Jesús es el verbo), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho...” (Juan 1:1-3).

Así como Jesús es el centro de las escrituras, debería permanecer en el centro de nuestras vidas, todas nuestras decisiones deberían ser tomadas con Jesús en el centro, cada acción (como actuamos) y también cada reacción (como respondemos al actuar de los demás) debería ser ejecutada conforme a su voluntad.

El ejemplo de Jesús debería ser nuestra guía, Jesús es el camino, Jesús es el destino, Jesús es la columna que sostiene nuestra vida, el centro de todo.

3.2. Cómo aparece Jesús en todo el antiguo testamento.

GÉNESIS: Cristo es, “la Simiente de la Mujer.” (Génesis 3:15) y es “el sacrificio de Abraham” (Génesis 22:13)



ÉXODO: Él es, “El Cordero Pascual.” (Éxodo 12:1-28)

LEVÍTICO: Jesús es nuestro “Sumo Sacerdote.” (Levítico 21:10)

NÚMEROS: Él es “La Columna de nube de día, y la Columna de fuego de noche” (Números 14:14)

DEUTERONOMIO: Jesús es “El Profeta mayor que Moisés.” (Deuteronomio 18:15)

JOSUÉ: Él es “El Capitán de nuestra Salvación.” (Josué 6:25)

JUECES: Él es “Nuestro Juez y dador de la Ley.” (Jueces 2:18)

RUTH: Jesús es “Nuestro Redentor.” (Libro de Ruth)

1 y 2 SAMUEL: Él es “Nuestro Profeta Fiel”, (1 Samuel 2:35)

1 y 2 REYES Y CRÓNICAS: Él es ‘nuestro Rey que gobierna.’, (1 Reyes 1:13)

ESDRAS y NEHEMÍAS: Él es “el Reconstructor de los muros derribados.”, (Nehemías 2:13-17).

ESTER: Él es “quien nos libra de nuestros enemigos.” (Libro de Ester)

JOB: Él es ‘nuestro redentor que vive’ (Job 19:25)

SALMOS: Él es “Nuestro Pastor.” (Salmo 23:1; 80:1)

PROVERBIOS: Él es “la Sabiduría.” (Proverbios 8:22-31)

ECLESIASTÉS: Él es “El sentido de la vida.” (Eclesiastés 12)

CANTAR DE LOS CANTARES: Él es “Nuestro Amado”. (Libro de Cantares, Cantares 5:2-8)

ISAÍAS: Él es “El Príncipe de Paz.” (Isaías 9:6-7)

JEREMÍAS Y LAMENTACIONES: Él es “Quien clama por nosotros y nos consuela.” (Jeremías 42:2, Lamentaciones 2:19)

EZEQUIEL: Él es “quien da vida a los huesos secos”, (Ezequiel 37)

DANIEL: Él es el “cuarto Hombre en el horno de fuego.” (Daniel 3:25)

ÓSEAS: Él es “El Esposo eterno y fiel.” (Óseas 2:19-20)

JOEL: Él es “quien bautiza en el Espíritu Santo.” (Joel 2:28,29)

AMOS: Él es “El que lleva nuestras cargas y nos restaura.”, (Amos 9:11-12, ver hechos 15:16-18)

ABDÍAS: Él es “Nuestro Salvador.” (Abdías 17)



JONÁS: Él es “el profeta que resurge al tercer día” (Jonás 1, ver Mateo 12: 40)

MIQUEAS: Él es “el Rey, el Señor y nuestra Paz” (Miqueas 5: 2-5)

NAHUM: Él es “El que anuncia las buenas noticias.” (Nahúm 1:15)

HABACUC: Él es “El Señor que hace temblar cielo y tierra”. (Habacuc 3:3-15).

SOFONÍAS: Él es “El Señor Poderoso salvador”. (Sofonías 3:17)

HAGEO: Él es “El Restaurador de la herencia perdida, el dueño del oro y la plata” (Hageo 2:6-8)

ZACARÍAS: Jesús es “El futuro Rey de Sion” (Zacarías 9:9) y “El Manantial abierto de la Casa de David”. (Zacarías 13:1)

MALAQÚÍAS: Él es “El Sol de Justicia.” (Malaquías 4:2)

3.3. Porqué creemos que Jesús es Dios

Luego de todas las referencias bíblicas del antiguo testamento no quedan dudas de la divinidad de Jesús, además de cada pasaje bíblico donde se refieren a Jesús como Dios (Tito 2:13, Romanos 9:5, Colosenses 2:9, Apocalipsis 1:8).

Jesús es entonces Dios hecho hombre, es Dios todopoderoso, es el principio y el fin, es la promesa y el cumplimiento de la promesa, es en quien habita corporalmente toda la plenitud de Dios, es el único en quien hay salvación. Por su vida tenemos ejemplo y por su muerte y resurrección tenemos esperanza.

Podemos terminar con el principio, la promesa dada a María por el Ángel, dice que Jesús será llamado Emmanuel que significa DIOS CON NOSOTROS.

3.4 Reforzamiento en casa

Refuerza tu devocional diario reflexionando en cómo Jesús es el centro de todo. Puedes orar agradeciendo y declarando que Jesús es suficiente.

Escribe en una libreta todos aquellos pasajes de la biblia en donde haga referencia a Jesús.



ESPIRITU SANTO

4



4. ESPÍRITU SANTO

4.1. Etimología

Espíritu viene del latín *Spiritus* que se traduce como soplo, y del hebrero *Ruaj* que significa, viento, aire, brisa o aliento. Espíritu Santo, es como se ha definido a Dios mismo al ser un ente invisible pero que puede sentirse, tal y como el aire.

4.2. El Espíritu Santo a través de la Historia.

La primera vez que se menciona la palabra “Espíritu” refiriéndose a Dios, en la biblia es en Génesis 1:2 “...La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y el *Espíritu de Dios* se movía en el aire sobre la superficie de las aguas”. Es decir antes de la creación ya existía Dios y esa “energía o soplo divino” ya se podía sentir.

En Génesis 2:7 cuando hace referencia a la creación del ser humano, explica que fue mediante un “soplo de vida” que fue dada la existencia al hombre, es decir, vivimos gracias al Espíritu Santo quien ha puesto su esencia en nosotros.

En la vida de cada personaje bíblico, siempre Dios estuvo presente, nunca nadie la vio pero todos sentían su respaldo.

Cuando Jesús fue bautizado por Juan, se hace referencia al Espíritu Santo manifestándose de manera visible y audible para los demás. Mateo 1:10 dice: “Cuando Jesús salió del agua, vio que el cielo se abría y el *Espíritu Santo* descendía sobre él como una paloma”. (El autor usa una figura literaria de comparación para describir el descenso del Espíritu, no literalmente fue una paloma)

Cuando Jesús dio su discurso de despedida en Juan capítulo 14 antes de la crucifixión, hizo referencia al Espíritu Santo, llamándolo “Abogado Defensor o consolador, diciendo que “se va de entre llenos pero que estará dentro de ellos”, es decir, habló de que aun si su presencia física como hijo de Dios ya no estaría presente, él les acompañaría de manera espiritual, como ese soplo, esa energía invisible pero totalmente palpable y sobre todo, que este Espíritu haría cambios evidentes en la vida de las personas.

Jesús fue crucificado en pascua, resucitado al tercer día, dándoles una instrucción importante “...Ahora enviaré al Espíritu Santo, tal como prometió mi Padre; pero quédense aquí en la ciudad hasta que el Espíritu Santo venga y los llene con poder del cielo” (Lucas 24:49).

Cincuenta días después, los que aún permanecían en Jerusalén atendiendo la instrucción de Jesús, experimentaron esa presencia de Dios, ese Espíritu Santo de una forma en que no hubo duda alguna que era Dios mismo en la vida de las personas, pues la habitación se llenó de un viento (soplo) y cada uno comenzó a hablar idiomas que no habían aprendido de manera natural pero, al ser una ciudad y época donde había muchas comunidades extranjeras, todos pudieron entender que ellos hablaban de las maravillas de Dios en



idiomas diferentes, esa señal y esa predicación sobrenatural del mensaje de Jesús, dio la pauta para un bautismo masivo de personas que abrazaron la gracia (relato completo en Hechos capítulo 2).

4.3. El Espíritu Santo en la actualidad (Señales)

A partir de esos momentos y hasta la actualidad, el Espíritu Santo sigue presente en el corazón de cada persona, pero no para todos es evidente, sin embargo a través de una relación profunda y continua con Dios, podemos sentir ese viento, ese aliento divino llenando cada vacío de nuestras vidas.

La biblia dice que “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (Hebreos 13:8) es decir, no ha cambiado, y las mismas señales que hubo en el pasado seguirán existiendo, los milagros, la transformación de una persona de una vida de pecado a una vida de plenitud e integridad, familias restauradas, lágrimas de alegría, bailes de alegría; todas estas son señales que aún podemos experimentar.

Así como José fue dirigido por el Espíritu Santo en su propósito que fue más grande que su aflicción así puede ser con todos en la actualidad.

Así como Moisés habló con El Espíritu de Dios y le dio instrucciones precisas, así toda persona que le busca tendrá respuestas precisas.

Así como el Espíritu Santo se hizo evidente en Jesús a través del bautismo, también sucederá con quien haga el compromiso de seguir a Jesús a través del bautismo.

Así como miles de personas entendieron el evangelio a través de una señal milagrosa como lo fue darles a las personas la habilidad de hablar distintos idiomas para darse a entender con los extranjeros, así mismo el Espíritu Santo habilitará actualmente a todos aquellos que quieran compartir las buenas nuevas del mensaje de Jesús, sin limitantes como el idioma, recursos u otras capacidades. El Espíritu Santo nos capacitará con lo necesario.

4.4. Los Frutos del Espíritu Santo.

Las señales más evidentes de que una persona ha reconocido la presencia del Espíritu Santo en su vida, es cuando comienza una relación personal con Dios mismo, y gracias a esa relación comienza a reflejar las características del Espíritu, también llamado los frutos o el fruto del Espíritu.

Pablo los enlista de esta manera: “...En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, gozo, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio...”

Es decir, la mayor evidencia de que una persona ha sido llena del Espíritu Santo es cuando su vida refleja el carácter de Jesús.



4.5. Jesús como esencia del Espíritu Santo.

Toda la esencia del carácter de Jesús se refleja en el Espíritu Santo, por eso Jesús habló en Juan capítulo 14, sobre esa perfecta unidad que hay entre esa personalidad paterna de Dios, ese amor sacrificial de hijo y esa sobrenatural manera de estar con nosotros del Espíritu Santo, por eso Jesús al referirse al Padre o al Espíritu Santo lo hace en primera persona.

Pablo dice: “El Señor (Jesús) es el Espíritu, y donde está el Espíritu de Dios, hay libertad” (1 Corintios 3:17).

4.6. Reforzamiento en casa:

Pídele en oración a Jesús tener siempre ese reconocimiento de la presencia de Dios, que en cada momento su presencia sea evidente al poder sentirlo.

Ejercita cada día tu relación con Dios para que los frutos del Espíritu Santo sean evidentes en ti.

Pide al Espíritu Santo que las señales milagrosas que desde el principio han acompañado a los que creen, sean evidentes a través de ti, y que él te capacite en lo necesario para compartir su evangelio.



50th Anniversary



5. IGLESIA

5.1. Etimología

La palabra Iglesia viene del griego *Ekklesía*, y del latín *ecclesia*, que significa reunión del pueblo, convocación o asamblea. La palabra nace en un contexto no cristiano, y Jesús fue la primera persona en la biblia en utilizar ese término para un contexto espiritual.

En el contexto cultural en que Jesús usó la palabra, era común escucharla para referirse a la convocación realizada por alguna autoridad romana para darles noticias relevantes a todo el pueblo. En otras civilizaciones como la griega el término evolucionó para referirse a la reunión de los representantes del pueblo para dar solución a los conflictos, es decir, transicionó de solo ser una reunión para escuchar, para convertirse en una reunión para dar soluciones.

En la actualidad Iglesia se refiere a la comunidad de todos los creyentes, que nos unimos con un propósito, para escuchar las buenas nuevas de salvación, adorar a Dios y dar solución a los conflictos de nuestro entorno.

La iglesia nunca fue ideada como una institución, organización religiosa u otro concepto estructural, siempre fue pensada como una comunidad de fe.

5.2. Comunidad de fe. (Importancia de congregarnos)

En principio, la palabra iglesia no puede separarse de la idea de congregarnos, porque dejaría de tener valor incluso en la expresión literal de la palabra misma.

Además, Dios nos hizo seres sociales, no estamos completos hasta que estamos juntos, la unidad está en la esencia de Dios, por eso en múltiples ocasiones la oración de Jesús fue “que sean uno...” (Juan 17:20-23), él sabía que la única manera de poder tener impacto en el mundo, compartir el evangelio, transformar vidas y perseverar en su camino es a través de una comunidad de fe.

Comunidad y comunión tienen la misma raíz semántica, y hacen referencia a la necesidad no solo de estar juntos sino estar unidos en un mismo corazón, en un mismo sentir, una visión y un propósito.

¡Que hermoso es ver a los hermanos juntos y en armonía! (Salmos 133:1)

5.3. Qué nos hace ser parte de la iglesia.

La iglesia en la actualidad la formamos todas las personas que pertenezcan a una familia de fe, y esta familia de fe, a su vez cumpla todas las características de la familia universal de Dios, es decir, que estén fundamentados sobre la roca que es Cristo (Mateo 16:18) que se reúna con el propósito de adorar a Dios y hablar de su palabra, a fin de que la misma palabra de Dios revele las intenciones de nuestro corazón y nos lleve a una comunión profunda con el Espíritu Santo, y así reflejar en nuestras vidas el carácter de Cristo.



Basta con solo aceptar el regalo de la gracia para poder ser parte de la comunidad de fe.

5.4. Iglesia Cristo-céntrica.

Tomando las palabras del apóstol Pablo en Efesios 2:20 edificamos nuestra iglesia sobre el fundamento de los escritos bíblicos, de los apóstoles y profetas, siendo la principal columna Jesucristo mismo.

Jesús es el centro de nuestras canciones, nuestra adoración, el centro de nuestra predicación, es nuestro ejemplo de carácter, cada principio fundamental está basado en él, e incluso hasta las formas más superficiales tienen en él su esencia.

Deseamos rendir nuestra voluntad delante de Jesús, a fin de ser cada día más como él, “porque de él por él y para él son todas las cosas...” (Romanos 11:36), y eso incluye a la Iglesia.

5.5. La importancia de hacer iglesia.

Desde que Jesús puso las bases de la Iglesia, esta no se ha detenido, el libro de los Hechos narra todas las vivencias de la primera iglesia (también llamada iglesia primitiva) y la describe de una manera increíble:

Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración. Un profundo temor reverente vino sobre todos ellos, y los apóstoles realizaban muchas señales milagrosas y maravillas. Todos los creyentes se reunían en un mismo lugar y compartían todo lo que tenían. Vendían sus propiedades y posesiones y compartían el dinero con aquellos en necesidad. Adoraban juntos en el templo cada día, se reunían en casas para la Cena del Señor y compartían sus comidas con gran gozo y generosidad, todo el tiempo alabando a Dios y disfrutando de la buena voluntad de toda la gente. Y cada día el Señor agregaba a esa comunidad cristiana los que iban siendo salvos. (Hechos 2:42-47)

La cultura, las artes, la ciencia, la moral, la importancia de la familia, el derecho, entre otras muchas cosas, existen, han sido exacerbadas y preservadas principalmente por la Iglesia.

Si bien algunos momentos oscuros de la historia parecen atribuirse a la iglesia, no podrían definirse como iglesia quienes realizaron o siguen realizando atrocidades en nombre de alguna deidad.

Hacer iglesia en la actualidad es lo importante porque en ella ha puesto Dios su confianza para propagar el evangelio, a fin de que éste cambie la vida de las personas, a través de la iglesia, las familias se fortalecen, y eso a su vez provoca que las sociedades se fortalezcan.



Hacer iglesia es participar del plan de Dios para la salvación del mundo, es ser embajadores de Dios en la tierra, dándole una esperanza al mundo, es reconciliar al mundo con Dios. (1 Corintios 5:20)

5.6. Reforzamiento en casa.

Reflexiona en lo anteriormente expuesto y escribe otras razones por las cuales es importante hacer iglesia.

Después de reflexionar, analiza Hebreros 10:25 “Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca”.

Asiste cada domingo a la iglesia, si no logras conocer a todos, busca tener buenos amigos dentro de la congregación con quienes compartas el evangelio de una manera amena y genuina.

Invita a otros a nuestra comunidad de fe.



6PAR



6. DAR (AMOR POR LA CASA)

6.1. Qué dice la biblia sobre dar.

La biblia hace un énfasis especial en la generosidad cuando se trata de la casa de Dios, y por casa de Dios se entiende el lugar, actividades y planes que tiene una comunidad de fe.

En nuestra iglesia damos aportaciones totalmente voluntarias para cubrir con los costos propios del caminar de la iglesia, y podemos decir con alegría que Dios ha suplido todo lo que nos hemos propuesto gracias a la generosidad de esta familia de fe, que a su vez refleja la provisión de Dios en cada hogar.

La biblia dice: “Traigan todos los diezmos al depósito del templo, para que haya suficiente comida en mi casa. Si lo hacen—dice el Señor de los Ejércitos Celestiales—, les abriré las ventanas de los cielos. ¡Derramaré una bendición tan grande que no tendrán suficiente espacio para guardarla! ¡Inténtenlo! ¡Pónganme a prueba!” (Malaquías 3:10)

Y también dice: “Recuerden lo siguiente: un agricultor que siembra solo unas cuantas semillas obtendrá una cosecha pequeña. Pero el que siembra abundantemente obtendrá una cosecha abundante. 7 Cada uno debe decidir en su corazón cuánto dar; y no den de mala gana ni bajo presión, «porque Dios ama a la persona que da con alegría”. 8 Y Dios proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra para compartir con otros”. (2 Corintios 9:6-8)

Los dos textos anteriores, tienen algo en común, cuando somos generosos con la casa de Dios, él nos asegura tener todo lo necesario e incluso de sobra. A Dios le importa que tengamos más de lo que necesitamos para ayudar a los que menos tienen.

6.2. Dar a través de la historia (figuras de diezmo, primicias, ofrendas)

En la historia bíblica, las aportaciones voluntarias del pueblo se mencionan de tres maneras principales, diezmos, ofrendas y primicias.

El primer registro histórico de una ofrenda está en el relato de Abel y Caín, hijos de Eva y Adán, los primeros humanos en ser creados, el relato que aparece en el capítulo 4 de Génesis, hace referencia a tener las intenciones correctas al momento de ofrendar, pues no es la cantidad sino el corazón con el que das.

El primer registro histórico de un diezmo se relata en Génesis 14 cuando Abraham después de presentar batalla ante el Rey de Elam, quien había saqueado la tierra de su familia, al recuperar todos sus bienes, sale a su encuentro Melquisedec, quien se cree era una teofanía de Dios (una representación viva de Dios mismo) quien bendice a Abraham diciéndole “Bendito seas por Dios Altísimo, Creador de los cielos y la tierra. Y bendito sea Dios Altísimo, que derrotó a tus enemigos por ti”. Al reconocer Abraham el respaldo de Dios, de



manera voluntaria y por su iniciativa, le entrega el diez por ciento de todos sus bienes recuperados.

La ofrenda de Abel, también está catalogada como la primera ocasión en que se presentó una primicia, Abel, presenta las mejores ovejas de sus primeras crías.

A partir de ahí, sus descendientes hicieron una cultura del dar, cada año presentaban en la fiesta de los tabernáculos, lo mejor de sus primeras cosechas, y lo mejor de las primeras crías de su ganado, todo lo anterior para el servicio del templo es decir lo que ellos denominaban como “casa de Dios”

El diezmo se convirtió en una ley, cuando el pueblo de Israel se organizó en doce tribus, y una de éstas, la tribu de Levi, por instrucciones de Dios mismo, se dedicaría exclusivamente al servicio del templo de Dios, por lo tanto, no tendrían otro ingreso más que la aportación del resto de las tribus. Dios sabía lo importante que era tener alimento en la “casa de Dios”. Por eso Malaquías dice “Traigan todos los diezmos al depósito del templo, para que haya suficiente comida en mi casa”

En el nuevo testamento solo se menciona en una ocasión y de manera indirecta la palabra diezmo, aun cuando en ese tiempo aún era una ley, “¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas, pero pasan por alto los aspectos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes”. (Mateo 23:23) Aquí Jesús les menciona que diezmar es importante pero es mucho más relevante aspectos como la justicia, la fe y la misericordia.

En ese mismo tiempo pero para otras culturas como el caso de los corintios, nunca tuvieron el diezmo como una figura obligatoria, sin embargo, en su corazón siempre hubo la generosidad para apoyar el trabajo de la obra de Dios por medio de los apóstoles, por eso, de manera voluntaria reunían ofrendas para apoyar los viajes misioneros, la construcción y mantenimiento de sus templos o lo necesario para la divulgación del evangelio.

6.3. Porque actualmente es importante dar.

La promesa de provisión y bendición sigue vigente, Dios no ha cambiado, y sus promesas continúan, Las palabras dirigidas a al pueblo de Israel en Malaquías 3:10 y las dirigidas a los gentiles de Corinto en 2 Corintios 9:6-8. Aunque ha cambiado la forma de hacer iglesia, aún hay espacios de reunión, aún hay costos de la obra, actos de misericordia por hacer, misioneros que enviar, servicios que cubrir.

Aún podemos confiar en que hay un pueblo generoso que sostendrá la obra de la casa de Dios, y el templo, sus estructuras y las cosas que hace la iglesia por la sociedad, son el reflejo de la generosidad de sus miembros, y asimismo es una evidencia de que la bendición y la provisión de Dios ha estado, y seguirá estando en las familias de los que han puesto su fe en Dios, porque “si el cuida de las aves, también cuidará de nosotros”.



Que importante es entonces que las iglesias tengan un mayor alcance, que los templos tengan mayor capacidad de convocación, que el evangelio sea predicado y si para mover todo esta misión se necesita de la generosidad de todos, sabemos que todos estaremos dispuestos a dar de manera voluntaria, con gozo de saber que lo que aporte servirá para un bien mayor, un bien común, porque “Dios ama al que da con alegría”

6.4. Jesús lo dio todo.

Jesús, ofrendo su propia vida para salvarnos, no la décima parte, sino el cien por ciento de lo que él es, nada de lo que podamos dar se compara con lo que él ya dio por nosotros, aun así de lo recibido de su mano, de eso podemos dar.

6.5. Reforzamiento

Te invitamos a reflexionar sobre la importancia de dar voluntariamente.

Pregunta si gustas, sobre los costos de hacer iglesia en la comunidad de fe y visión a la que perteneces y ayuda de manera voluntaria.

¡Pon a prueba! Pocas veces Dios nos dice que lo pongamos a prueba y ésta es una de ellas, comienza a tener una cultura de amor por la casa de Dios y verás los resultados. La promesa está, el cumplimiento espera por ti.



SALVACIÓN Y GRACIA



7. SALVACIÓN Y GRACIA.

7.1. Etimología de Salvación y Gracia.

La Palabra Salvo o salvación viene del griego “sozo” que significa sanar, curar, conservar, mantener sano y salvo, rescatar del peligro, eso nos deja entre ver que el regalo de la salvación es el rescate del peligro inminente de un futuro sin Dios.

La palabra Gracia viene del latín “gratia” que significa favor inmerecido”.

7.2. De qué somos salvos (pecado, causas y consecuencias).

La biblia dice que por gracia somos salvos, pero ¿de qué somos salvos? Somos rescatados de las propias consecuencias de una vida guiada según los placeres de la carne, somos curados de nuestro pasado y de las consecuencias de vivir anclado a dicho pasado, somos puestos en un lugar seguro donde ni el diablo ni nadie nos puede hacer daño al estar bajo la protección de Dios.

Haciendo una analogía con la antigua cultura de esclavitud, antes éramos esclavos, para un esclavo el futuro era vivir totalmente bajo opresión, vivir sin derechos, padecer el maltrato de nuestro amo, hasta que era vendido a un amo todavía peor, y por último una muerte tormentosa. Jesús, pagó el más alto de los precios por nosotros, pero no lo hizo para que fuéramos sus esclavos, sino que inmediatamente después de pagar el precio nos dio libertad, y esa libertad se traduce en voluntad, es decir, somos libres de tomar la decisión de servirle o no, pero no es un servicio por esclavitud sino por amor.

Cuando alguien es esclavo del pecado, usualmente se siente “libre” porque cree que está haciendo “lo que él quiere”, sin embargo está siendo esclavo de sus propios deseos, malos hábitos, adicciones, complejos, paradigmas, está siendo esclavo de sus creencias basadas en una cultura alejada de Dios.

Jesús, mediante su sacrificio, pago el precio por nuestra salvación y a partir de ahí tenemos la oportunidad de aprender de él sobre cómo vivir, como cambiar nuestros hábitos, como rendir nuestros deseos a su voluntad, porque él sabe lo mejor para nosotros, nos abre el panorama para poder ver la vida desde otra perspectiva, es decir, contrario a lo que el mundo cree, Jesús nos abre la mente a nuevas posibilidades, pero todo desde el amor, amigos no esclavos.

Pablo lo explica en los primeros diez versículos de Efesios capítulo 2

“Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia y sus muchos pecados. Vivían en pecado, igual que el resto de la gente, obedeciendo al diablo—el líder de los poderes del mundo invisible—, quien es el espíritu que actúa en el corazón de los que se niegan a obedecer a Dios. Todos vivíamos así en el pasado, siguiendo los deseos de nuestras pasiones y la inclinación de nuestra naturaleza pecaminosa. Por nuestra propia naturaleza, éramos objeto del enojo de Dios igual que todos los demás.



Pero Dios es tan rico en misericordia y nos amó tanto que, a pesar de que estábamos muertos por causa de nuestros pecados, nos dio vida cuando levantó a Cristo de los muertos. (¡Es solo por la gracia de Dios que ustedes han sido salvados!) Pues nos levantó de los muertos junto con Cristo y nos sentó con él en los lugares celestiales, porque estamos unidos a Cristo Jesús. De modo que, en los tiempos futuros, Dios puede ponernos como ejemplos de la increíble riqueza de la gracia y la bondad que nos tuvo, como se ve en todo lo que ha hecho por nosotros, que estamos unidos a Cristo Jesús.

Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás”.

7.2. Qué es la gracia (salvación sin merecerla)

Nosotros, nuestros antepasados y en general toda la humanidad, le hemos dado la espalda a Dios y a sus planes, nos volvimos esclavos por decisión propia, cada uno nos fuimos tras nuestros propios deseos, vivimos las consecuencias de nuestros pecados y de los pecados de las generaciones pasadas.

La maldad había sido nuestro *modus operandi*, nuestro estilo de vida era un desorden de malos hábitos, placeres insanos e injusticias, y eso nos llevó a la esclavitud. Sin embargo en medio de nuestra oscuridad, Dios nos llamó a su luz (1 Pedro 2:9)

La biblia en resumen es el relato de un Dios que ama a sus hijos, el pago por nuestros pecados, el sacrificio de Jesús fue el precio pagado por nuestra salvación, para nosotros es gratis y es fácil de ser adquirido, sin embargo, el pago fue alto y la adquisición de nuestra salvación lo costó todo.

No merecíamos lo que Jesús hizo por nosotros, ese es el significado por excelencia de la gracia, un regalo inmerecido, una segunda oportunidad que no pedimos, una nueva vida que no nos ganamos.

La salvación no se gana por nuestras buenas obras, pues éstas no son suficientes para pagar el precio por nuestra salvación, solo a través de Jesús tenemos vida eterna.

Las obras son las consecuencias de un corazón agradecido, es decir, de una vida que ya ha sido salvada, no traen la salvación pero reflejan a una persona salva.

La gracia es el mensaje más predicado desde los tiempos de Jesús hasta la fecha y solo basta con conocer a Jesús, entender lo que ha hecho por nosotros y aceptar el regalo de la salvación para que la gracia se haga presente en nuestras vidas. No hay nada más que hacer, Jesús ya lo hizo todo, no hay nada que pagar, Jesús ya pagó todo.



“Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo. Pues somos la obra maestra de Dios. Él nos creó de nuevo en Cristo Jesús, a fin de que hagamos las cosas buenas que preparó para nosotros tiempo atrás”. (Efesios 2:8-10)

7.3. Qué hay de los que no aceptan la gracia.

¿Has escuchado la palabra infierno? Muchos lo confunden con el lago de fuego, la segunda muerte, etc., algunos dicen que el pecado, malos hábitos, errores, esclavitud a los placeres de la carne, te llevarán al infierno después de esta vida.

Jesús dijo: “El que crea y sea bautizado será salvo, el que no crea será (ya ha sido) condenado”. (Marcos 16:16) hacer énfasis en la expresión históricamente correcta nos hace notar que no aceptar la gracia nos condena a seguir viviendo las consecuencias de nuestros actos, es decir, ya están siendo condenados a una vida sin Dios, es decir una vida de esclavitud total.

Infierno viene del latín “infernum” que significa “inferior, o de las regiones bajas”, las regiones bajas de la ciudad eran los lugares donde los esclavos eran vendidos y torturados, es decir, el infierno es vivir sin Dios.

En Resumen, la respuesta a la pregunta ¿qué hay de los que no aceptan la gracia? Es dolorosa pero simple, ya viven y seguirán viviendo un infierno, todos los días del resto de su vida, la buena noticia es que todos los días del resto de su vida, también la gracia de Dios estará tocando a su puerta. Hagamos nosotros entonces, los que ya somos salvos, todo lo posible por compartir el evangelio de la gracia, para sacar a más personas del infierno en que viven.

Lo que hay después de la muerte, ya es otra historia. Vida eterna en Cristo Jesús para los que aceptan la gracia y Juicio para los que no, con todo lo que esto implica.

7.6. Reforzamiento en casa.

Agradece en cada oración por la gracia que has recibido, reflexiona en el precio que fue pagado por Jesús y en la segunda oportunidad que tienes en él.

Reflexiona en que tanto en tu vida cristiana habías estado haciendo por obligación y trata de modificar tu mente y comenzar a hacerlo por agradecimiento.

Te invitamos a compartir la gracia de Dios siempre que te sea posible, no necesitas ser un experto en evangelización o en conocimiento bíblico, tu historia es suficiente, y a veces una simple invitación a la iglesia abre la puerta de la gracia a una familia entera.



PHILISMO



8. BAUTISMO.

El verbo bautizar que se deriva del griego *baptízein* a través del latín *baptizare*, y significa sumergir en agua.

Juan el primo de Jesús, al que todos apodaban “El bautista” está históricamente catalogado como el primero que comenzó con el bautismo como lo conocemos, es decir, sumergidos en agua y como un pacto de arrepentimiento de la vida pasada y el compromiso de una nueva vida.

Antes de Juan, los judíos tenían rituales con agua, mediante los cuales “volvían a ser puros” después de alguna circunstancia específica (enfermedad, cacería, guerra o ciclo menstrual entre otras), pero no se le denominaba bautismo sino ritual de purificación.

8.1. Qué es el bautismo.

El bautismo es el acto público mediante el cual una persona decide dejar su vida pasada y hacer un compromiso con Dios de vivir una nueva vida alejada del pecado.

Aun cuando el bautismo es un acto simbólico, Jesús mismo decidió hacerlo al encontrar en el mismo acto una profundidad al ver el arrepentimiento con el que las personas bajaban a las aguas y se esforzaban después a tener un cambio radical en sus vidas.

Haciendo una analogía con el matrimonio, puedes amar a una persona, sin compromisos, pero el amor te llevará necesaria y naturalmente a un compromiso y el hacerlo público es invitar a tus seres queridos a celebrar la alegría de una vida nueva y más completa, celebrar tu compromiso. De la misma manera el bautismo es ese compromiso que hacemos con Dios a quien amamos, y si el amor naturalmente nos lleva a un compromiso, nosotros lo tenemos mediante el bautismo, que es la celebración pública, donde la familia de la fe, se alegra del pacto y celebran el compromiso de quien decide seguir a Jesús.

8.2. Por qué debo bautizarme.

Porque el bautismo es la prueba más objetiva de que alguien ha decidido seguir a Jesús, se arrepiente de los errores cometidos y hace un compromiso público de vivir de la mano de Dios bajo su voluntad.

Ahora bien ¿Por qué hacerlo público? La razón es sencilla pero importante, hay una familia de fe que se alegrará por tu decisión, y esa misma familia que presencie tu compromiso público será la misma con la que podrás contar cuando haya dificultades en el camino. El camino angosto hacia la salvación es más sencillo caminándolo en familia. “Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante” (Hebreos 12:1)



8.3. Cómo debo bautizarme.

A partir de Juan el bautista, los discípulos de Jesús comenzaron a replicar el bautismo, sobre todo después de que Jesús les diera una gran comisión (una misión importante): “Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).

La misión que Jesús les dio a sus discípulos tiene tres órdenes directas: La primera es “vayan” es decir, no esperen a que vengan, lleven el evangelio a donde se necesite, la segunda es “hagan discípulos” en otras palabras, “así como yo lo hice con ustedes, háganlo con los demás, ocúpense que aquellas persona a las que vayan, sean como ustedes, por lo tanto, primero, ustedes asegúrense primero de ser como yo” y por ultimo “bautícenlos” es decir, que hagan un compromiso público de seguir los mandamientos que les enseñen.

Por lo tanto, la respuesta al cómo debo bautizarme es, de manera consiente y voluntaria, de forma pública, sumergidos en agua, realizado por un pastor, quien no hará nada en su nombre, sino en el nombre de quien lo envió, es decir, Jesús.

Suele haber una confusión clara sobre el nombre en que se deben realizar los bautismos, y esta confusión tiene que ver con dos cosas principalmente: la primera y más lógica, son las palabras de Jesús en Mateo 28:19, contrastadas con todos los bautismos relatados en el libro de los Hechos (Hechos 2:38, y muchos otros más). La segunda, es porque a lo largo de la historia del cristianismo se mistifico el bautismo, dándole poderes de salvación, y se creía que las palabras mencionadas por el ministro de culto eran la fórmula que tenía el poder de la salvación.

Actualmente los creyentes en Jesús no tenemos tal confusión, pues creemos que los discípulos de Jesús, al bautizar obedecieron al pie de la letra la misión de Jesús, hablaron de la gracia, hicieron discípulos y los bautizaron reconociendo que todo lo que hacían no lo hacían de cuenta propia sino en el nombre de quien los envió, es decir Jesús. Y Aquí mismo se aclara la segunda razón de la confusión, decir “el nombre de Jesús” al momento del bautismo no es ninguna fórmula mágica, es más bien el reconocimiento que lo que hacemos no es por nosotros, sino que lo hacemos en el nombre de quien nos envió.

Si al momento de bautizarte dijeron “en el nombre de Jesús” quien te bautizó reconocía que no lo hacía por él, sino en nombre de quien lo envió. Si al momento en que te bautizaron dijeron “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” quien te bautizó reconocía esa perfecta unidad de Dios y sabía que lo que él hacía no era por su cuenta, sino en nombre de quien lo envió, es decir Jesús, quien a través de su vida, nos presentó su paternidad y a quien podemos sentir aún gracias al Espíritu Santo.

Por último, creemos que una persona debe ser consciente de la decisión y compromiso que está tomando al bautizarse, por eso no bautizamos a niños pequeños. Además, no hay registro bíblico alguno que nos enseñe sobre bautismo de infantes, pues no cumpliría con el sentido mismo del bautismo.



En resumen, reiteramos: bautízate de manera voluntaria, consciente, pública, sumergido en agua, oficiado por un pastor que lo haga en el nombre Jesús.

8.4. Como debe ser mi vida después del bautismo.

Nuestra actitud al bautizarnos deberá ser la del apóstol pablo que dijo “Mi antiguo yo ha sido crucificado con Cristo. Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Así que vivo en este cuerpo terrenal confiando en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí”. Y esa deberá ser nuestra premisa de vida. No yo sino Cristo.

La biblia dice que: “El agua del diluvio simboliza el bautismo que ahora los salva a ustedes—no por quitarles la suciedad del cuerpo, sino porque responden a Dios con una conciencia limpia—y es eficaz por la resurrección de Jesucristo (1 Pedro 3:21) es decir, el bautismo no te salva porque te haya quitado lo sucio del cuerpo sino que te lleva a esforzarte en conservar un estilo de vida limpio y alejado del pecado, es decir una vida que llevaría alguien que ha sido perdonado, alguien que tiene una nueva oportunidad de vida.

Recuerda que somos salvos por gracia, el bautismo es entonces, abrazar la gracia públicamente para a partir de ahí, vivir como una persona agradecida.

8.5. Reforzamiento en casa.

Reflexiona sobre la importancia del bautismo. Si ya estas bautizado, renueva ese compromiso con Jesús en oración y esfuérate por vivir alejado del pecado.

Si no te has bautizado, reflexiona sobre la importancia del bautismo, reflexiona en la gracia de Dios y toma la decisión, no necesitas ser una persona perfecta, necesitas ser una persona valiente.

Invita a alguien a tomar la decisión, contándole tu testimonio.



LIBRARIADO Y

MANEJO

CS



9. LLAMADO Y SERVICIO.

9.1. Llamados a servir.

¿Has escuchado la palabra ministerio? Es un término muy utilizado en las iglesias y también en los gobiernos, su significado es servicio. Cualquier cosa que hagamos dentro de nuestras iglesias es un servicio, no es un trabajo porque no se hace por obligación sino por amor. Pero ¿por qué debemos servir?

Jesús, durante su ministerio declaró lo siguiente: “Así que Jesús los reunió a todos y les dijo: «Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. Pero entre ustedes será diferente. El que quiera ser líder entre ustedes deberá ser servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá convertirse en esclavo. Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos».» (Mateo 20:26-28)

A lo largo de su ministerio Jesús fue llamando a personas para que le siguieran, los preparó y les encargó una misión, ese llamado fue claro y directo: “Sígueme”. Y al instante ellos le seguían.

Al bautizarnos hemos le hemos dicho “sí” a la petición de Jesús de seguirle, y desde ese momento hemos hecho un compromiso de servirle conforme al propósito por el cual nos ha llamado.

Nuestro llamado principal es a conocer a Jesús y ser cada día más como él, eso nos lleva al segundo llamado: amar y servir a otros, siendo embajadores de Jesús para reconciliar al mundo con él (1 Corintios 5:20) es decir, lograr que le conozcan como nosotros le hemos conocido para que sean cada vez más como él.

9.2. Llamados a ser ejemplo.

Pablo escribió a Timoteo y a Tito, consejos que a su vez fueron escritos para nosotros:

“Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza”. (1 Timoteo 4:12)

“Del mismo modo, animalos a vivir sabiamente. Y sé tú mismo un ejemplo para ellos al hacer todo tipo de buenas acciones. Que todo lo que hagas refleje la integridad y la seriedad de tu enseñanza”. (Tito 2:6-7)

Si recordamos la gran comisión en Mateo 28:19, el llamado específico fue, ir, hacer discípulos y bautizarlos. La una manera posible de hacer discípulos es presentarnos como



ejemplo para que otros imiten no solo nuestra fe, sino también nuestra conducta y en general nuestra manera de vivir.

Por eso Pablo dijo: “Imítenme a mí, como yo imito a Cristo”. (1 Corintios 11:1); “...sigan todos mi ejemplo, y fíjense en los que se comportan conforme al modelo que les hemos dado”. (Filipenses 3:17)

¿Podremos decir esto mismo de nosotros?

9.3. Llamados a extender el reino de Dios (servir fuera)

Mucho del llamado que los cristianos atendemos es dentro de las comunidades de fe, sin embargo la mayor parte del cumplimiento de nuestro llamado necesariamente es fuera de las congregaciones, donde podemos ser luz en medio de las tinieblas (Mateo 5:14-16), en nuestra convivencia diaria, a través de nuestro testimonio de fe, somos cartas abiertas. (2 Corintios 3:2-4); o como dice una famosa frase: “nuestra vida es la única biblia que muchos leerán”.

Nuestro llamado entonces será evidente por el fruto que llevemos, por cuantas personas conozcan a Jesús a través de nosotros.

9.4. Servir dentro de la iglesia (todos somos parte).

Como dijimos en el tema de Iglesia, la iglesia es el plan de Dios para salvar al mundo, y si bien la mayor parte del llamado de la iglesia está fuera de los templos, nuestros cultos, reuniones, instalaciones, actividades, etc., son herramientas prácticas para alcanzar al mundo. Es tan importante una cosa como la otra, y en equipo podemos lograr más.

Por eso el servicio que realices dentro de la congregación es tan importante. Pues una iglesia refleja la calidad de sus miembros al mostrar calidad en sus servicios e instalaciones, por lo tanto, servimos con disposición de corazón, por amor a Dios y lo hacemos poniendo nuestros dones, talentos y habilidades al servicio de nuestra comunidad de fe.

Todos somos parte, todos participamos, todos aportamos, todos contamos. Todas las áreas de la iglesia son igualmente importantes pues son indispensables para hacer iglesia.

Cuando alguien llega a una iglesia, sabe si regresará mucho antes de escuchar el mensaje de la palabra de Dios, lo decide por la manera en que fue bienvenido, por la información que recibe, por la alabanza o por el mensaje, pero si todo está en orden habrá mayor posibilidad de que las personas permanezcan en nuestra comunidad de fe, y entonces habremos logrado salvar una vida.

En nuestra iglesia llamamos voluntarios a los que servimos en la congregación, porque todo lo que hacemos lo hacemos por amor, por voluntad propia, no por obligación sino agradecidos porque Dios nos ha dado gracia y damos de gracia.



9.5. Reforzamiento.

Reflexiona sobre lo aprendido hoy acerca del servicio.

Ponte a disposición del servicio en el área que mejor creas desempeñar dentro de la congregación. La Iniciativa es algo que se valora muchísimo.

Sé ejemplo, trata de ser mejor, sigue buscando el fruto del Espíritu Santo en ti, para que quienes te conozcan te imiten así como tu imitas a Jesús.

